

CUBA 1968: Supplement to the Statistical Abstract of Latin America.
Latin American Center, University of California at Los Angeles, 1970.

Cualquier investigación sobre el curso de los eventos en la Cuba revolucionaria se ve enormemente obstaculizada por la falta de información directa sobre lo que pasa en la sociedad. Para un país en rápida transformación estructural como es Cuba, la falta de datos hace peligroso el análisis de su trayectoria. La publicación de un tomo de estadísticas sobre Cuba, del Centro de Estudios Latinoamericanos de UCLA, es un esfuerzo para llenar el gran hueco que ha existido con respecto a los aspectos cuantitativos de la experiencia cubana. Es un proyecto ambicioso que llevó varios años para su realización.

El estudio que se reseña está dividido en diez secciones: características especiales, demografía, educación y salubridad, deportes y comunicaciones, agricultura y pesca, industria, comercio exterior, comercio doméstico, salarios y empleo, y finalmente cuentas nacionales. La sección demografía ocupa el grueso del tomo: 49 de los 128 cuadros disponibles. Los datos fueron obtenidos de una serie de fuentes diversas; incluyendo varias publicaciones de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos. Además, los compiladores tuvieron facilidades para visitar Cuba en dos ocasiones a fin de reunir datos de los varios ministerios y de la Junta Central de Planificación. (JUCEPLAN).

En su introducción a la obra los editores advierten al lector sobre las dificultades para hacer comparaciones entre la situación actual y la pre-revolucionaria. En sectores específicos los problemas son menores, ya que las cantidades están medidas en unidades comunes y con definiciones generalmente aceptadas. Pero cuando se trata de agregar ciertos conceptos para tener una idea de la situación global, las diferencias en unidades de medida y definiciones y la falta de una información completa hacen la tarea bastante difícil si no imposible. También citan el largo artículo de Carmelo Mesa-Lago para una evaluación más extensa del problema del uso y confiabilidad de las estadísticas cubanas.¹

En una reseña corta no es posible dar más que una idea general de la riqueza del contenido de este valioso estudio. Nos indica, por ejemplo, que la población sigue creciendo a una tasa de aproximadamente 2% anual, pero que su estructura geográfica está cambiando rápidamente con el crecimiento de las ciudades medianas y pequeñas. También, podemos observar el censo relativo en gastro-enteritis y el aumento apreciable en enfermedades del corazón como causas de la muerte. Los datos sobre la migración internacional indican que en 1965, salieron de la isla menos de 20 000 personas, mientras que en 1966 esta cifra aumentó a más de 50 000. Desgraciadamente, los compiladores no aprovecharon las cifras disponibles de otros países para registrar las salidas en otros años —un dato que hubiera sido de bastante interés.

La segunda gran sección trata del sector industrial. Se presentan datos seleccionados para dar una idea parcial del progreso en esta rama. Entre los aspectos incluidos están: minerales, petróleo, farmacéuticos, químicos, textiles y ropa, y otros bienes de consumo duradero. La impresión general que se obtiene de la sección es que se han logrado avances bastante desiguales con respecto al incremento de la producción. En algunos campos los incrementos entre 1962 y 1968 son impresionantes: huevo (600%), pollo (1200%), leche

¹ "Availability and reliability of statistics in Socialist Cuba" *Latin American Research Review*, IV: 1 y 2 (primavera y verano 1969).

(40 %), y carne de res (90 %). En otros, los resultados son menos alentadores: cerveza, café y textiles. Aunque es difícil extraer algunas conclusiones de estos datos incompletos, cuando se combinan con los del comercio doméstico (es decir, la distribución de bienes en las tiendas operadas por el Estado), y los de la agricultura, parece comprobarse la afirmación de que se han podido mantener los niveles de consumo de bienes básicos para la población y se han hecho grandes avances en la distribución de ciertos artículos que son fundamentales para la buena nutrición como la leche, la carne, los huevos, y el pescado.

Los problemas y trastornos en el desarrollo económico del país se deducen con claridad de las cifras. Los cambios en las relaciones con China se reflejan en el descenso notable de la producción nacional de arroz; la firma de un acuerdo comercial ha restablecido al arroz como un renglón importante de producción a partir de la ruptura subsecuente; éste último dato es demasiado reciente, y no está incluido en la obra que se reseña. Las políticas azucareras se encuentran claramente delineadas en los cuadros de tierra cultivada con caña; los rendimientos se reflejan en las cifras de producción de caña y azúcar presentadas en otros cuadros. El largo periodo de gestación del programa ganadero se hace también evidente, al igual que, el caso del café y el tabaco. Pero los avances son notables en importantes áreas como cítricos y pesca hacia donde se han canalizado fuertes inversiones.

La política educativa del gobierno revolucionario ha tenido grandes éxitos como se desprende con claridad de la sección correspondiente. Este tema ocupa el tercer lugar en el libro con respecto al número de cuadros que se le dedican. A pesar de las cifras no es posible decir mucho respecto al flujo de estudiantes dentro del sistema por falta de datos por cohortes o por un número adecuado de años para poder inferir datos de cohortes. De cualquier forma, los datos sugieren que casi la totalidad de las personas en edad escolar estaban asistiendo a la escuela primaria; el 70 % de los matriculados fueron promovidos en 1967. La estructura universitaria ha cambiado en forma dramática desde 1960; Medicina ha desplazado Humanidades como la facultad de mayor importancia, seguida por Ingeniería, Ciencias Física y Naturales, Agricultura y Economía. El número de estudiantes con becas se duplicó entre 1962 y 1968.

La sección que se maneja con más dificultad es la referente a las cuentas nacionales. Desgraciadamente no hay información sobre la forma en que fueron calculadas y el proceso que se siguió para convertir los precios corrientes en precios constantes. La falta de información sobre las fuentes, con la excepción de una nota breve al principio del artículo, se hace sentir con mayor fuerza al fin del libro en el cómputo del producto social. Las dudas surgen de las fuertes discrepancias que existen entre los datos presentados por los investigadores de California y los de la JUCEPLAN. No son solamente pequeñas diferencias sino indicaciones de tendencias opuestas en el movimiento del bienestar personal. Sin mayor información no tenemos las bases con que evaluar las fuentes diferentes.

A lo largo de toda la obra hay momentos de disparidad con las fuentes cubanas. Esto no es de sorprender dada la gran variedad de fuentes de las cuales uno tiene que sacar información. Pero indica el cuidado con que debe aceptarse una sola fuente para toda la información sobre Cuba. Dos ejemplos servirán quizás, para ilustrar el problema: Castro informó reportó que la producción de níquel en 1967 fue de 34.9 mil toneladas, mientras la cifra impresa en el libro que se reseña es 32.4, y mientras que el libro apunta solamente

25 % de la población en la fuerza de trabajo, Castro sugiere que la cifra se aproxima al 32. %.

Lo que queda claro del examen de esta obra es que como una fuente de referencia se convierte, de inmediato, en un libro indispensable. Tiene que consultarse en combinación con las otras fuentes disponibles y con un sentido crítico, pero no se puede ignorar esta contribución importante al conocimiento de la actualidad cubana. Finalmente, valdría la pena repetir una advertencia básica sobre la utilización de información estadística: sin un modelo o contexto dentro del cual se analicen los datos es difícil saber cómo evaluarlos.²

DAVID P. BARKIN
El Colegio de México

MADELEINE TREBOUS, *Migrations et développement: le cas de l'Algérie*.
Paris, Editions du Centre de Développement de L'O.C.D.E., 1970,
241 pp.

El movimiento migratorio de Argelia hacia Europa, que había empezado en la década de 1870, conoció, a principios del siglo XX, fluctuaciones importantes debidas principalmente a las necesidades de una industria de guerra, seguidas luego por las necesidades de la reconstrucción.

Sin embargo, es sobre todo a partir de la década de 1950 que el movimiento migratorio se hace en una forma masiva. En 1950, entre 200 y 250 000 argelinos, representando el 20 % de la población económicamente activa de Argelia, trabajan en Francia; en 1966, 300 000 argelinos vivían en el Continente europeo, en tanto que el total de la población argelina que vivía en el extranjero, alcanzó en ese año la cifra de 800 000, o sea el 6 % de la población total del país.

Considerando solamente el sector secundario, la población argelina económicamente activa era en 1966 más numerosa en Europa que en Argelia misma. Francia era, sin duda, el país huésped más importante (96.7 %), quedando repartido el resto principalmente en Bélgica y en la República Federal de Alemania.

Frente a la amplitud del movimiento, y tomando en cuenta las nuevas realidades y estructuras de un país independiente, en vías de desarrollo, se debe pensar de nuevo todo el problema de la emigración argelina. Desde este punto de vista, el estudio de Madeleine Trebous, presenta un triple mérito: En primer lugar, la autora procede, tanto sobre la base de toda la documentación existente como sobre encuestas directas y estudios de campo en un análisis exhaustivo de la historia de las causas, volumen, distribución (geográfica y profesional), composición y formación profesional y general de la emigración argelina a Europa.

En segundo lugar, Madeleine Trebous establece un diagnóstico de los problemas y aspiraciones económicas y sociales de esta emigración. Analiza también las posibilidades de que este fenómeno contribuya al desarrollo de Argelia, tomando en cuenta a la vez los objetivos de desarrollo definidos por el

² Un esquema que pretende elaborar un modelo para este fin fue sugerido en un artículo escrito por el autor de esta reseña: "Agricultura: la clave del desarrollo cubano" *Comercio Exterior* (marzo 1970).